

La Rábida

Salas
Moguer

Revista Colombina
Iberoamericana 77
Huelva, Mayo 1925

SUMARIO

El Presidente del Directorio en la Rábida.—Sal del Odiel, por M. Siurot.—La estancia de los marinos italianos en Huelva.—Sociedad Colombina Onubense.—Movimiento Iberoamericano, por Francisco Moll y Llorens.—El viaje del señor Deschamps por todo el Nuevo Mundo.—En buen camino, por Bernardino Sánchez (Bersandín).—La Doctrina de Monroe.—El servicio militar de los españoles en Ultramar.—Vindicaciones históricas, por S. Cerrejón.—El caballero del ideal, por M. Lazo Real.—En las Minas de Río-Tinto, por Alfonso Pérez Nieva.—Una conferencia importante: El valor «hombre» en América.—Para la Biblioteca Popular.—Sueltos.—Correspondencia.

FOTOGRAFADOS

El Presidente del Directorio en la Rábida después de haber visitado el Monasterio.—El Presidente del Directorio con las autoridades en dirección al cañonero «Bustamante».—Vapores pesqueros (Tarrafas) de Huelva, Ayamonte é Isla Cristina que seguían al «Bustamante».—Los marinos italianos en Huelva: En la cruz de la Rábida.—Exploradore «Leone».—Hacia la Rábida.—Una copa de jerez en honor de los marinos italianos.—Casino Español de Guantánamo: Salón hispanoárabe.—Aspecto exterior.—Salón de billares del nuevo local.

Visita á los "lugares Colombinos"

(Huelva, La Rábida, Palos y Moguer)

De Madrid á Huelva, exprés diario y rápido alterno.

Salida de Madrid del exprés, 8 noche; llegada á Huelva, 1 tarde. Salida de Huelva, 4 tarde; llegada á Madrid, 9 mañana.

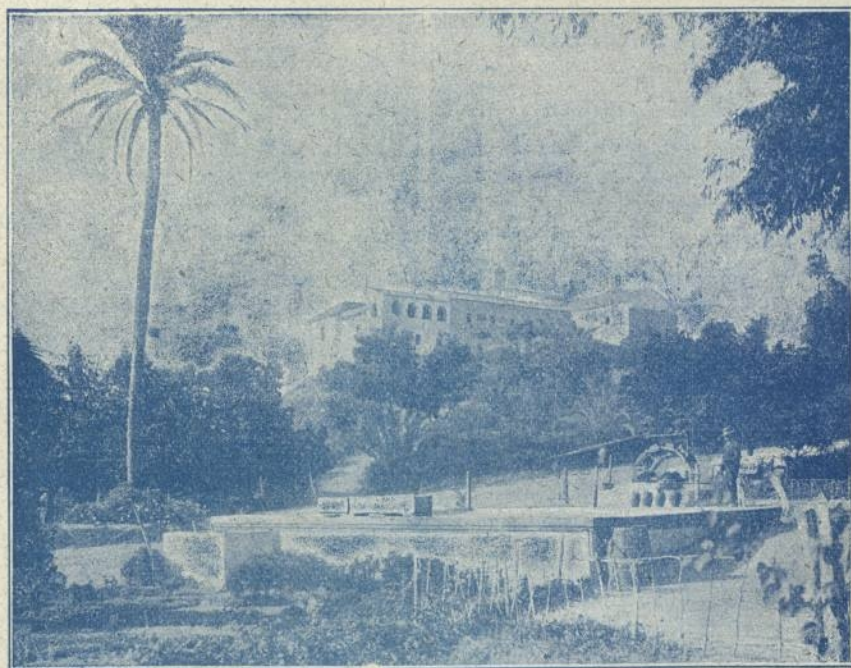
De Sevilla á Huelva, tres trenes diarios y tres de vuelta.

Excursiones desde Huelva á La Rábida, diez minutos en automóvil por el paseo de los Pinzones y cinco minutos en la gasolinera "Colombina" para atravesar el Tinto.

A Moguer (visita á Santa Clara) y Palos (San Jorge, Virgen de los Milagros y la Fontanilla); una hora de automóvil.

A la Sierra: Cortegana (Castillo), Alájar (Peña de los Angeles, Fuente de Arias Montano), Aracena (Castillo, Gruta de las Maravillas), trenes diarios (ida y vuelta), por la línea de Zafra á Huelva y automóvil en la estación de Jabugo.

Pídanse detalles á la SOCIEDAD COLOMBINA



Vista general del Monasterio de La Rábida

Imprenta **JIMENEZ** José Canalejas, 8
— HUELVA —

SE ABRIRA EN BREVE GRAN GARAGE ONUBENSE

Talleres de reparaciones de motores y automóviles de todas clases

SOLDADURA AUTOGENA

Grandes depósitos de gasolina filtrada con bombas de suministro

Aceites lubricantes

Stok de piezas de recambio para cargadores N. A. G. y de cubiertas

DUNLOP y MICHELIN

Carretera de Gibraleón, 142.

HUELVA

Sociedad Española de Papelería

y Máquinas de escribir Remington

Concepción, 2.

HUELVA

José Marchena Colombo

ABOGADO

DESPACHO EN { HUELVA: Sagasta, 37.
SEVILLA: Corral del Rey, 19

VILLAR y CERREJÓN

VAPORES DE PESCA

y Fábrica de hielo LA SIBERIA

OFICINA:

Almirante H. Pinzón, 27.

HUELVA

Justo Borrero de la Feria

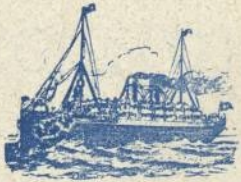
CORREDOR

DE COMERCIO COLEGIADO

Sagasta, 9.

HUELVA

DISPONIBLE



Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DIRECTOS

Línea á Cuba-Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea á Puerto-Rico, Cuba, Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaiso.

Línea á Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año, saliendo los buques de Coruña, para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Colombia, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea á la Argentina.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega á Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea á New-York, Cuba y Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28, y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea á Fernando Póo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos de Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas á familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los demás modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros, como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán. Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen á la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique, y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Conchinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo-Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá á San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaiso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados á dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Anuncios Breves y Económicos

FARMACIA FIGUEROA.—Alcalde Mora Claros (antes Tetuán), 14.—HUELVA.

Gran Sombrerería de ISIDRO FUENTES.—Grandes Novedades en sombreros de todas clases y gorras Sagasta, 2.—HUELVA.

FARMACIA.—BORRERO DE LA FERIA.—Sagasta, 9.—HUELVA.

FRANCISCO DOMINGUEZ GARCÉS.—Comisionista matriculado.—Colón, 29.—HUELVA.

LA SUIZA.—Platería, Joyería y Optica.—JOSÉ S. HUET Y COMPAÑIA.—Concepción, 9.—HUELVA.

Cristales planos de todas clases.—Molduras para cuadros.—MANUEL MOJARRO MANTILLA.—Casa especial de óptica.—Gafas, lentes y todo lo concerniente al ramo.—Sagasta, 9.—HUELVA.

HOTEL URBANO.—HUELVA

LA VICTORIA

CONFITERÍA Y PASTERIA

Especialidad en Bombones, Pastas,
Dulces, Ramilletes, Tortas, Jamón en
dulce y Pastelería.

Antonio Jorva París

Joaquín Costa, 9.

HUELVA

Simón Marcos MUEBLES

Especialidad en dormitorios completos de todas clases
á precios baratísimos

Talleres en Casa :: Trabajos esmerados.

Se construyen toda clase de encargos y se dan facilida-
des en los pagos :: Despacho á cargo de

JULIO DUTOIT

Ernesto Deligny, 6.

HUELVA

R. Rivero y Compañía

Almirante H. Pinzón, 8.—HUELVA

Efectos Navales :: Artículos para industrias, Minas
y Ferrocarriles.

Zacones de goma marca "Hispania"

Depositarios exclusivos para la provincia de las

MAGNETOS
BUJIAS
ALUMBRADO
PIEZAS DE RECAMBIO

} **BOSHC**

Almacenes MACIAS

Tejidos y novedades al por mayor y menor

Sagasta, 21.

Ernesto Deligny, 18

Huelva

Apartado, 55 ☉ Teléfono, 252

Pérez Hermanos

Fábrica de Conservas y Salazones de
Atún, Sardinias y Abonos de Pescados.

Sardinias especiales, marca

≡ **EL LEÓN** ≡

AÑAMONTE

(Huelva)

EL LIENCERO

TEJIDOS y PAQUETERIA

José García de la Torre

Alcalde José M.^a Amo, 11.

HUELVA

G. F. POOLE

CONSIGNATARIO

HUELVA

La Industria Onubense

HUELVA

ELECTRICIDAD y MECANICA

Representación de la casa FIGUEROLA de Valencia

Pozos artesianos :: Molinos de vientos

Norias y Malacates

GRAN EXPOSICIÓN DE MUESTRAS

DE OBJETOS DE ARTE Por artistas de diferentes industrias

ENTRADA LIBRE

Méndez Núñez, 12.

SEVILLA

Sobrinos de T. López

Fábricas de Conservas y Salazones

de Pescados

Vapores tarrafas para la pesca de Sardinias

ISLA CRISTINA (HUELVA)

José Elias Serrano

COLONIALES

AL POR MAYOR

CALLE ZAFRA

HUELVA

NUEVO BAZAR

Artículos de Caza

Armas de todas clases :: Especialidad en cartuchos cargados de todos calibres

Vicente Bachero Mascarós

Sagasta, 23.-HUELVA

LAS COLONIAS Ultramarinos Finos

Valeriano Giordia

Concepción, 12

HUELVA

Laboratorio Químico y Bacteriológico

DE

Caballero Hermanos

Análisis de Alimentos, Bebidas y Productos patológicos (orinas, esputos, sangre, etc.)

Concepción, 9.

HUELVA

ALMACÉN DE DROGAS

Borrero Hermanos

Sagasta, 7.

HUELVA

Anastasio Barrero

BANCA

Almirante H. Pinzón.

HUELVA

SAN CASIANO

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Carreras especiales

y clases de alumnos internos, medio pensionistas, encomendados y externos

Cánovas, 44.

HUELVA

FARMACIA IBERICA

Doctor MOLINI

Laboratorio :: Especialidad en análisis

Minerales

Tetuán, 4.

SEVILLA

Colegio San Ramón

1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Este Centro, de una matrícula numerosísima, es cada día más solicitado y conocido por su labor en 1.^a y 2.^a enseñanza. Carreras especiales, clases nocturnas, etc.

Para más detalle á su Director: D. MANUEL MONTERO FERRER

Cánovas, 9 y 13.

HUELVA

J. V. MACHUCA Camisería Inglesa

Altas novedades en camisería, perfumería y regalos.—Artículos de piel y viaje.—Géneros de punto en algodón, hilo y lana

Concepción, 14.

HUELVA

The Great Grimsby Coal, Salt & Canning Co. Ltd.

GRIMSBY (Linc.) Inglaterra

Proveedores del Almirantazgo y del Ministerio de la Guerra Británicos.
Fabricantes de Cables de Acero, Cabos y Piolas de Abacá, Redes para artes de arrastre, Malletas de Combinación de Abacá y Acero y en general de cuantos artículos afecten á pesca ó navegación

Agencia General para España: Vda. de Antonio Repiso

HUELVA

Oficinas: Rascón, 34, Apartado núm. 10. Teléfono núm. 48

Cervecería de Viena

HUELVA

CAFE :: REFRESCOS :: BILLARES

Calle Concepción y Alonso de Mora

Vicente Serrat Andreu

Consignatario de Buques.

Comisionista de Aduanas.

Carbones. Depósito flotante de carbón.

Servicio de aguada para Buques.

Cartagena

(España)

LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

AÑO XII

Redacción y Administración SAGASTA, 37.
Huelva 31 de Mayo de 1925
DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MÁRCHENA COLOMBO

NÚM. 130

El presidente del Directorio en la Rábida

Rindiendo culto al sentimiento de todo español que ama las glorias de la patria, el presidente del Directorio militar visitó, en las breves horas que

En la «Sala de firmas» de la Colombina, el general escribió:

«Qué orgulloso y al mismo tiempo qué pequeño se siente uno al visitar la cuna de la más grande, más pura y más indiscutible de las glorias españolas.»

La lectura del hermoso pensamiento, que viene a avalorar más el Album colombino, fué oída con



El Presidente del Directorio en la Rábida después de haber visitado el monasterio.

(Foto. Calle)

estuvo en Huelva, el sagrado lugar, cuna del Nuevo Mundo y centro de la emoción iberoamericana.

En la puerta del Monasterio, le esperaban la Colombina con su presidente y el Superior de los Franciscanos, los que recibieron al jefe del Gobierno, acompañándolo y mostrándole cuanto la Rábida encierra de recuerdos evocadores de los días del Descubrimiento.

emoción, y el presidente de la Sociedad dió las gracias al ilustre visitante, que se mostraba satisfechísimo ante la sala del «Capítulo» y la de «las banderas» americanas y españolas, que hicieron impresión en el alma de soldado de Miguel Primo de Rivera.

Quizás su pensamiento ágil y su alma templada en la lucha, vieron en aquellas insignias nacio-

nales de pueblos hermanos de España, toda la epopeya viva del Descubrimiento, colonización y conquista y sintió toda la grandeza de este pueblo que tiene que cumplir grandes destinos.

Ante el Cristo que abre sus brazos de amor á todos los hombres limpios de corazón que llegan á la Rábida, sean las que quieran sus creencias religiosas, que á Dios se llega en espíritu y verdad, oró el Presidente del Directorio, que contempló la hermosa imagen de pura escuela española con la majestad augusta de esos Cristo de Velázquez, siempre divinos, aún en las agonías de la muerte.

En la celda de las conferencias que guarda el eco de los diálogos entre Colón, Fray Juan Pérez, Marchena y Martín Alonso Pinzón y en la que el genio de la raza adivinó tierras nuevas para desbordar sus energías, el presidente del Directorio prometió a la benemérita Sociedad Colombina Onubense que todo lo que con la Rábida se relaciona, estaría terminado para la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

Promesa de caballero, de soldado, de español, hecha en momento solemne y en sagrado lugar, es prenda de que será cumplida...

Cuando desde la galería alta del Monasterio mirábamos el azul del Atlántico, los pitos de las sirenas de los buques de pesca que esperaban en el estero de «Domingo Rubio», donde anclaran las carabelas colombinas, llenaron el aire de esos gritos ensordecedores que son las alegrías de los hombres de mar.

La tarde, inundada de la luz de oro del sol poniente, la belleza del sitio, la grandeza de sus evocaciones, el himno al trabajo, que subía a los aires, la franja verde-ópalo de los ríos sagrados y la blancura de Huelva, a lo lejos, riendo como una promesa, llenaban el alma de sensaciones imborrables.

Sin palabras, entonamos la oración de la fe y esperamos.....

SAL DEL ODIEL

No quiero dar el título del drama ni el nombre del autor, que aunque este suceso corresponde a los primeros años de mi juventud, pudiera ofenderse aquel hombre, si el bendito de Dios rueda todavía con sus huesos por esta casa de locos, que muchas veces semeja la vida.

Llamémosle al autor *Cereceda* y llamemos *Pinzón* a su drama.

Cereceda era un literato de esos que nacen es-

pontáneamente entre una ayudantía de escuela y una interinidad de covachuelista. El hombre sabía poco, poquito, nada, de las cosas que hacen falta para andar con manuscritos de comedias, creación de personajes, engendros literarios y toda esa batahola imaginativa, que concluiría en disparatado desvarío, si no estuviera templada constantemente la *loca de la casa*, por la serenidad de un cultivo adecuado del entendimiento y por una comprensión tranquila de la naturaleza del hombre y de su historia.

—*Pero oiga osté, señor Cereceda: osté debe tener el caletre más yeno de libro que el cristal de Buendía, porque miusté que escribí esa comedia que ma dicho mi Juan...*

El que le decía esto era un patrón de barco, del antiguo régimen, que tenía a su Juan en la escuela donde era ayudante *Cereceda* y su Juan, como todos los chiquillos del colegio, habían oído al pobre autor del formidable drama más de cien veces los versos estupendos...

Con un puntero en la mano, que le servía de espada; con la gorra plumeada de un chico, que le venía al pelo como capacete del siglo XV; con la camisa desabrochada del fiero golpear de aquella mano izquierda, y aquel bosque hirsuto de una pelambreira incivil que se hacía presente dando la nota colorista de tierras inexploradas, y aquellos ojos desorbitados, y aquella boca que al par que averiados octosílabos lanzaba una perdigonada de saliva y aquel color pálido, daba al bueno de *Cereceda* la impresión definitiva de un rematado de juicio.

Los chiquillos creían de buena fé que aquel hombre era algo extraordinario... ¡Ya lo creo!

Las ovaciones de los niños y de algunos padres como nuestro patrón de barco, llevaron al pobre hombre a la manía de la publicidad y los ahorros de no sé cuántos meses, los gastó en imprimir su *Pinzón*.

Yo, que conocía a *Cereceda* en otros aspectos de la vida, donde se manifestaba discreto y juicio, no acababa de creer aquellas andanzas de su locura literaria y asistí a una lectura de su obra, a que nos invitó en un café antidiluviano que había en aquellos tiempos y que se llamaba la *Cepa*. El tenía cuarenta y cinco o cincuenta años y los asistentes éramos todos unos muchachitos sin pizca de seriedad y con muchísimas ganas de reírnos a costa de la creación *cerecediana*.

Nos leyó cosas deliciosas en aquel interminable y único acto del drama y como uno de los personajes hiciera la descripción de la tempestad tropical, en tales términos, que el cielo y el mar se juntaban y los pobres barcos iban a morir aplas-

tados entre mar y cielo, yo me permití decirle que cortase algo a la tempestad...

Cereceda, entonces, se coloca en una actitud parecida a la que adoptaba con los niños al leerles los versos del drama, y cogiéndome exaltado por el cuello, me grita:

—Oiga usted, pollito: primero que cortarle una letra a mi obra, consiento que me corten el hígado. ¿Se entera usted? ¡El hígado...!

Este era el hombre.

Llegó por fin el estreno. Una compañía dramática, que si no era de la legua, le andaba rozando, dirigida por un cómico inteligente llamado Barrilaro, que tuvo la desgracia de andar casi siempre

tancias provocaban, había ido al drama a reirse. Cereceda era, pues, un hombre capaz de invertir los polos del espíritu.

Se levanta el telón y aparecen tres cómicos en tres estupendos sillones. Martín Alonso Pinzón (Barrilaro), el P. Marchena y el médico de Palos, Garci-Fernández. Martín Alonso aparece anciano y enfermo, como para morir; los otros dos discuten entre sí y cuidan con cariño a Pinzón. Pinzón rompe el fuego:

*Algo grave de verdad
os ha debido pasar,
porque ese modo de hablar
me coge de novedad.*

Explosión primera del público.

Un estudiante dice: ¡Bravooo...! El P. Marchena se arranca con la siguiente jaculatoria:

*Pues que sois aficionado
os pagaré la visita,
dándoos una copita
de Jerez Amontillado.*

¡Yo lo quiero Carta Blancaal, grita uno del público.

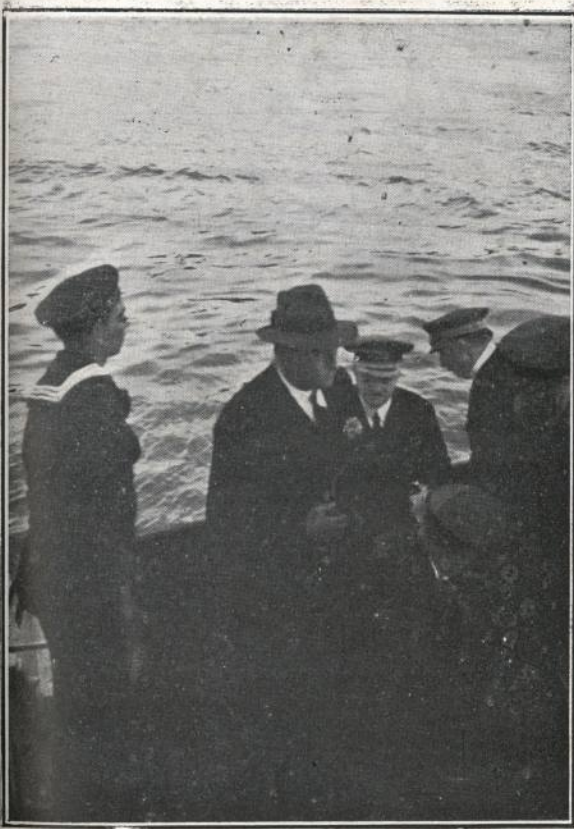
de Jerez Amontillado,

repite completamente mosca el P. Marchena.

Los tres personajes, que no se mueven de los respectivos sillones aunque los maten, entablan una discusión fantástica en la que, a pesar de vivir ellos en el siglo del Descubrimiento de América, citan en sus peroratas a Fernández Duro y a don Juan Valera...

Como llevaba aquello ya una hora larga y la escena no se movía, pues era única y eterna, y Pinzón, para defenderse de las inculpaciones de sus enemigos, despellejaba a Colón y a la turba multa de escritorzuelos del siglo XIX que habían deprimido su personalidad, el público, con todos los respetos debidos al hombre inmortal que Barrilaro representaba, tenía un deseo loco de ovacionar a Cereceda.

¡Que salga, que salga, que salga...! No tuvo el pobre más remedio que salir. Una papa admirablemente dirigida, le desbarató un tinglado de pelos que el autor amañaba artísticamente para encubrir una calva, que aunque importuna, no era del todo extemporánea. ¡Bravoo, bravoo, bravoo! Ovación delirante. Un pedazo de bruto colocaba al ovacionado un tomate como un puño entre ceja y ceja y el caldito le coloreaba ligeramente el gesto triunfador. Cereceda, dando más importancia a los aplausos que a los tomatazos, saludaba palpitante de emoción y enviaba al público apretones de manos y besos fraternales... ¡Pobrecillo!



El Presidente del Directorio con las autoridades en dirección al cañonero Bustamante. (Foto. S. Vergara)

en una bohemia cómica inacabable, se encargó de poner la obra en escena. Como el apuntador de la compañía era hombre experto y comprendió que aquel estreno tenía que concluir de mala manera, trató de convencer a Barrilaro para que no se representase el drama, pero, ¡que si quieres!, cualquiera le quitaba al director aquella aventura de las manos, sabiendo, como sabía de cierto, que el teatro se pondría de bote en bote y que su bolsillo saldría del Purgatorio durante unos días.

Era en el antiguo Teatro Colón. Estaba aquella noche como pensó Barrilaro y aún más. La expectación y el espíritu de guasa corrían parejas. El público, por un descarrilo moral que las circuns-

De pronto, uno de aquellos energúmenos dice estentóreamente: *¡Que baile ese señor, que baile, que baile, que baile...!*

Cereceda se retiró de escena. ¡Que baile, que baile...! Y cuando el jaleo tomaba caracteres serios, aparece un nuevo personaje. Se llamaba *Camarón*, que después de saludar a Martín Alonso efusivamente, le dice:

*En vista de que os acosa
el vulgo necio y ruín,
yo nada más que por eso
me voy ahora mismo a América
a descubrir el Brasil.*

Risas y aplausos cortaron la palabra a *Camarón*, que entusiasmado de su éxito, empieza con grandes arrestos y altanera *posse* a describir aquella tempestad que a mí me parecía un poco larga cuando el autor dijo lo del hígado...

Cambia de pronto la aguja popular de rumbo y aquello no era lluvia, era un torrente tropical de proyectiles vegetales que le caían a *Camarón* desde todos los lados del teatro. *Camarón* hizo lo que *Cereceda*: se quitó de enmedio. Y el público, no teniendo con quien pagarla, enfila a Martín Alonso y a sus dos acompañantes, y Barrilaro, viendo aquello muy mal parado, le dice suavemente al apuntador: *Corta, corta... cortaaa.*

El apuntador, lleno de humorismo, le recita enfáticamente:

*Insensato...
has de tragar el relato
desde el principio hasta el fin.*

Y Barrilaro, acordándose de una zarzuela muy en boga, le dice:

*¿Sí, eh...?
Pues eso ahora mismo
lo vamos a ver.*

Y estirando las dos piernas y dando unas boqueadas imponentes, se muere un cuarto de hora antes de lo marcado. El cadáver de *Pinzón* deja el diálogo a media correspondencia, porque cuando *Marchena* o el médico le decían algo según el drama, él se callaba según la decisión de su muerte prematura y era aquella una de las escenas más graciosas que he visto en mi vida...

Por fin, los dos que quedaban vivos tuvieron que *ahuecar* precipitadamente, porque ya llovían hasta sillas en el escenario. Martín Alonso, solo y muerto, no tenía escapatoria, pero como los proyectiles amenazaban seriamente la integridad de Barrilaro, éste dió de pronto un salto de tigre y se metió por la concha del apuntador.

Y el respetable público, al sentirse triunfante, prorrumpió en una gran carcajada y a los acordes de ella abandonó el teatro. Rigurosamente histórico.

M. SIUROT.

(Prohibida la reproducción).

Del libro «Sal y Sol».

La estancia de los marinos italianos en Huelva

La benemérita Sociedad Colombina

La excursión a la Rábida organizada en honor de los marinos del vapor italiano «Leone», surto en este puerto, resultó hermosa.

Al llegar al Monasterio, se celebró en la Sala del «Capítulo», severamente exornada, sesión extraordinaria.

El presidente de la Sociedad Colombina, excelentísimo señor don José Marchena Colombo, hizo uso de la palabra, manifestando que tan pronto como le comunicó la llegada de los ilustres marinos el celoso y digno agente consular de Italia don Guillermo Manito, se acordó recibirlos en la Rábida, porque los marinos italianos pueden considerar el glorioso Monasterio como su casa propia.

En bellos párrafos dió a conocer la emoción que sentía al encontrarse reunido en aquel sitio con los representantes de la Marina italiana, que desde el Centenario del Descubrimiento no habían pisado aquellos lugares, abogando porque se estrechen los lazos de unión que existen entre España e Italia.

La nación gloriosa—dijo el señor Marchena Colombo—que recogió la cultura del imperio de Oriente y que se adueñó del mar en las bodas que los Dux celebraban con el Mediterráneo; la que dió a Juan de Mena, Boscan y Garcilaso las nuevas formas literarias y esparció por nuestras catedrales y nuestros alcázares el genio de sus arquitectos, pintores y escultores; la que iluminó a Europa con el Renacimiento que los iberos habían de completar, poniéndole el temple diamantino de su raza de héroes, santos y mártires que descubriera, conquistara y colonizara mundos, tiene legítimo derecho a convivir en esta benemérita Sociedad Colombina, porque si Italia llenó del resplandor de su genio el Mediterráneo, España trazó la ruta luminosa del Atlántico, completándose ambas en la civilización universal.

Habla de la llegada de Colón al Monasterio, del espíritu de los pueblos meridionales, del sentimiento de libertad como necesario para el desenvolvimiento de los pueblos y entre ovaciones continuadas ensalza la grandeza transcendental del acto que se celebraba e invita a los tripulantes del «Leone» y al comandante de Marina a que honren el album de la Colombina estampando su firma, recuerdo permanente de horas que

quedan en el sentimiento como las caricias de los seres que se aman.

Seguidamente, el comandante del «Leone» pronunció un discurso en italiano, concebido en los siguientes términos:

Doy las gracias al presidente de la Colombina y a sus socios por habernos invitado a esta excursión al Monasterio de la Rábida, el cual me trae como recuerdo en este momento, que cuando yo era niño mi padre me hablaba con mucha emoción de todas las amabilidades recibidas en este país con ocasión de las fiestas de inauguración del monumento de la Rábida en el año 1892, en cuya fecha era comandante del crucero italiano «Partenope», que representaba a Italia delante del Monasterio.

Con verdadero placer he contrastado que los sentimientos de amistad y simpatía de los españoles para nosotros son siempre los mismos y aún con mayor intensidad, haciendo votos para que nuestro país marche junto siempre con España hacia la grandeza y la gloria.

Se enviaron telegramas como recuerdo del acto que se realizaba, al embajador de Italia en Madrid y al almirante señor Orestis.

Los ilustres excursionistas recorrieron y admiraron el Monasterio.

Después, la Sociedad Colombina obsequió a los marinos e invitados con un delicado lunch.



Vapores pesqueros (Tarrafas) de Huelva, Ayamonte é Isla Cristina, que seguían al «Bustamante». (Foto. S. Vergara).

La parte del Monasterio que ocupa la Colombina, tiene un sello de austeridad, de gusto, de evocación, de alma, que el acto del domingo nos impresionó hondamente.

La impresión que recibieron nuestros ilustres huéspedes lo prueba la siguiente carta:

Huelva, 19 Aprile 1925.

Illmo. Signor Presidente: La gita di questa mattina al convento della Rábida ha lasciato in noi il piu simpático e suggestivo ricordo ed io sono molto lieto di poterle esprimere tutta la riconoscenza mia e dei miei rofficiali per le cortesie

usateci e per i piacevoli istanti di intima intellettualità che. Ella ed i Soci della Società Colombina hanno voluto cortesemente farei passare.

Nois partiremo da Huelva domattina con l'amarezza di non aver potuto godere pin a lungo della Lazo simpatica compaquia.

Veglia Ella rendessi interprete di questi sentimenti presso tutti i Soci della Società egradire i miei piu distinti ossequi.

Suo Deom,

J. DELLREIL DI CASTELNNOVE.

Cap. di Fregata-Comandante il R.º Esplre «Leone».

(De nuestro colega local «La Provincia»).

Sociedad Colombina Onubense

SESION DEL 30 DE ABRIL

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo y con asistencia del señor Comandante de Marina y los señores Rey (don F.), Terrades Plá, Morales Soler, Toronjo (don B.), Oliveira Domínguez, Ruiz Marchena (don F. y don A.), Domínguez Ortiz (don T.), Hidalgo Machado, de Gregorio, Sabrás, Martín Vázquez, Garrido Perelló (don M. y don P.) y Domínguez Fernández.

Abierta la sesión, el secretario señor Domínguez dió lectura al acta de la anterior, siendo aprobada por unanimidad.

El señor Marchena Colombo, después de dirigir un cariñoso saludo al señor comandante de Marina, de quien dice que es un antiguo colombino que sintió siempre, por tradición y por espíritu, la idealidad de la Sociedad que hoy se honra con tenerle en su seno, dice que estando próximo a cerrarse el actual ejercicio económico y habiendo consignada en los presupuestos del Estado una importante cantidad para las obras de conservación del monasterio de la Rábida y para la terminación del monumento a los descubridores, entendía de verdadera y positiva necesidad que la Colombina y las entidades allí representadas, se dirigiesen telegráficamente a la Superioridad interesándole la urgente aprobación de los proyectos a aquellos fines remitidos y que con la rápida aprobación de estos se remitieran las cantidades consignadas.

También propuso el señor Marchena que simultáneamente con estos telegramas, se visitase al gobernador civil señor Andrade y transmitirle este acuerdo para que se dirigiese a Madrid en tan patriótico sentido.

Por unanimidad se acordó esta propuesta, quedándose en que visitaran al señor Andrade, los señores Morales Soler, Terrades y Marchena.

A continuación se dió lectura a la siguiente carta:

Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo.

Mi distinguido amigo: Llegado ya el momento de organizar el viaje de visita a las regiones españolas, acordado por el Comité para preparar su concurrencia a la gran instalación regional típica de nuestro futuro certamen y efectuar al mismo tiempo en España actos de propaganda de la Exposición, pre-

cisa nombrar la comisión de dos o tres vocales, en cuya grata compañía he de hacer la excursión y al ocuparme de ello, yo no puedo prescindir, aún temiendo proporcionarle las consiguientes molestias, de pensar en primer lugar en su respetable persona, por sus excepcionales condiciones para todo y especialmente para propagar y cantar toda obra grande de hispanoamericanismo, como la nuestra.

Permítame usted que por ello yo le ruegue con el mayor interés y afecto que acepte formar parte de la referida comisión y acompañarnos en el viaje que próximamente a principios del mes próximo, vamos a emprender para visitar las regiones.

Dicho viaje será efectuado en dos partes, de veintitantos días cada una. La primera será Madrid, Zaragoza, Barcelona, Mallorca, Valencia, Murcia, Granada, Sevilla ahora y la segunda, a principios de verano, Navarra, Vascongadas, Castilla la Vieja, Asturias, Galicia, León, Salamanca, Extremadura.

Mucho le estimaré su grata contestación a la posible bre-

El señor Marchena dió cuenta de que la Colombina acompañó en su visita a los lugares históricos a los marinos italianos recientemente llegados a Huelva.

También hizo constar el presidente que el representante consular de Italia en Huelva, señor Manito, estuvo deferentísimo con la Sociedad Colombina.

El secretario leyó la siguiente

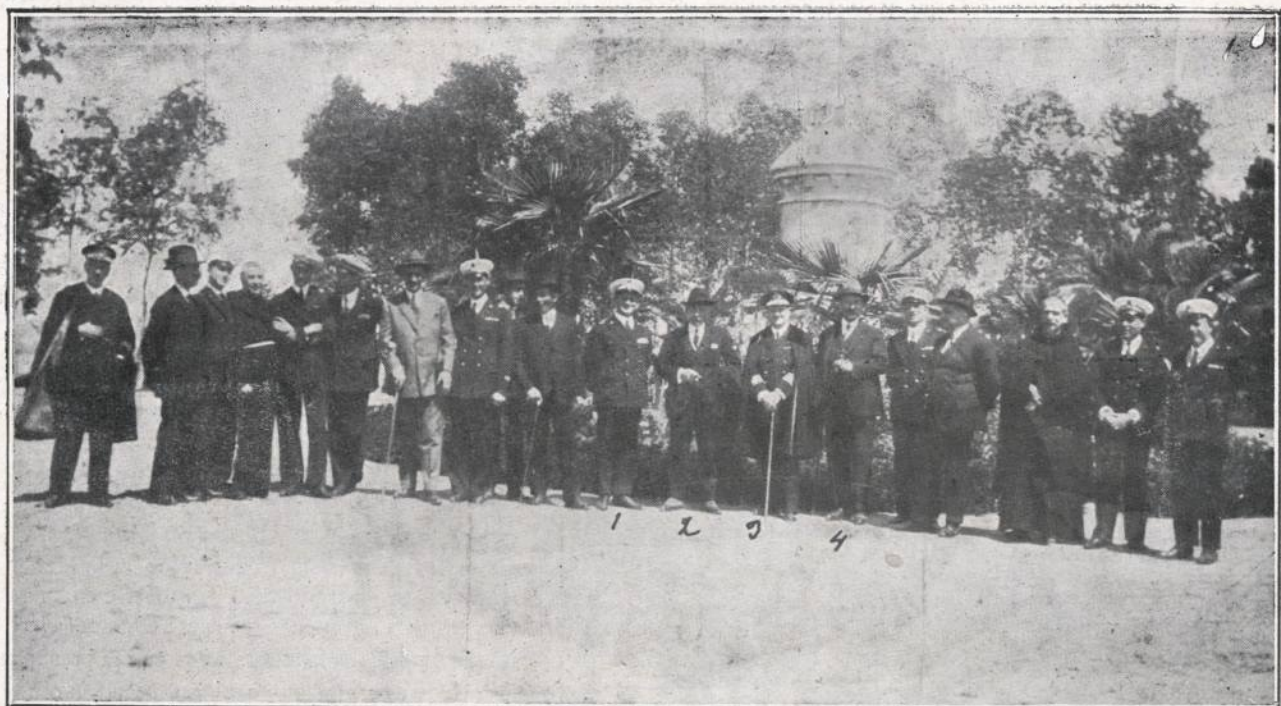
Comunicación de la Cámara portuguesa

«República Portuguesa.

Camara dos Deputados.

Exmo. Snr. D. José Marchena Colombo.

A Camara dos Deputados, tomando conhecimento do telegrama dirigido por V. Ex.^a ao Snr. Presidente, em que lhe comunicou o voto da Sociedade Colombina Onubense por motivo da visita de Sua Ex.^a a essa cidade, resolveu consignar



En la cruz de la Rábida.—1. El Comandante del "Leone".—2. El Presidente de la Colombina.—3. El Comandante de Marina.

4. El Vice-Cónsul de Italia.

(Foto. Calle).

vedad, para caso de ser favorable, como deseo, proponer su nombre, que por adelantado sería gratisimo a nuestro presidente de Comité y en espera de sus noticias, queda suyo muy afectísimo amigo q. l. e. l. m.,

Luis RODRIGUEZ CASO.

La Junta oyó con íntima satisfacción la lectura de tan significativa epístola y las explicaciones complementarias del presidente, acordándose entusiastamente «exigir» al señor Marchena su incorporación a la mencionada comisión de propaganda.

Dióse lectura luego a una afectuosa carta del excelentísimo señor conde de Halcón, anunciando una próxima expedición de turistas a Huelva y la Rábida y aprovechando la buena disposición de la Alcaldía y del Excmo. Ayuntamiento, ponerse de acuerdo con aquélla y con Obras del Puerto, para recibir con las atenciones que se merecen a los que durante unas horas serán huéspedes nuestros.

na acta de sessao o seu reconhecimento pela gentileza da communicação, o que muito me apraz levar ao conhecimento de V. Ex.^a.

Saude e Fraternidade.

Palacio do Congresso da República em 6 de Avril de 1925.
o Deputado 1.^o Secretario.»

La anterior lectura fué acogida con muestras unánimes de aprobación.

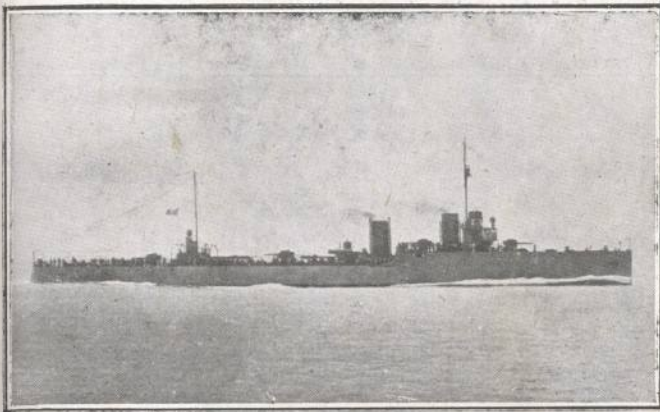
Moción presentada al Comité de la Exposición Iberoamericana de Sevilla

El señor Marchena dijo que en cumplimiento de la amplia autorización que se le había concedido en la Junta anterior, había presentado en el último pleno del Comité de la Exposición de Sevilla, la moción que iba a leer:

«El modesto vocal que suscribe se atreve a proponer al pleno del Comité: Que siendo el iberoamericanismo toda una

política, cree llegado el momento de que lo confirme y para ello entiende y lo expone con respeto que debe acordarse en el otoño del año 26, coincidiendo con la Fiesta de la Raza, de un Congreso Iberoamericano, al que se invitarán las grandes mentalidades de la misma, con el fin de que sintetizen y definan el ideal iberoamericano, unifiquen el movimiento actual del mismo y establezcan las bases de una cordial inteligencia y se llegue hasta la unión en lo futuro, si fuera posible de los pueblos que nacieron en Iberia.

Tres sesiones de este Congreso, las más solemnes han de celebrarse en la Rábida, la Catedral y el Archivo de Indias, siendo lo propuesto: que se designe una comisión especial y que se proceda inmediatamente a la organización del Congre-



Los marinos italianos en Huelva.
Exploradore "Leone" (Foto. Calle).

so; la Sociedad Colombina Onubense aportará la doctrina Iberoamericana de la Rábida y los temas que le sirvieron de estudio para la misma y algunas ponencias de pensadores americanos y portugueses entendiéndose que esta aportación no tiene más alcance que el de facilitar antecedentes.

Este Congreso será como el pórtico de la Exposición, como el alma de la misma y el gran vocero que despierte en las almas el sentimiento ancestral y en los espíritus la divina inquietud que acelera los latidos de los corazones y lanza el pensamiento a la región creadora de nuevas formas en la cultura universal.

Sus sesiones las escuchan millones de hombres atentos a la onda sonora de la radiotelefonía que irá extendiendo por los aires la voz de la Raza, y el pensamiento iberoamericano en los días del Congreso, vivirá de España y con España, que puede, debe y quiere seguir siendo la madre espiritual de los pueblos que nacieron de su carne y de sus nervios.

A estas razones éticas hay que añadir la de que Sevilla desde ese instante empezará a ser la Roma del iberoamericanismo y Huelva con la Rábida y el Puerto de Palos su Tierra Santa.

Esta proposición fué expuesta, por el que suscribe, al ilustre vocal don Manuel Siurot, vicepresidente de la Sociedad Colombina Onubense, que la aceptó.

Huelva para Sevilla cinco de Abril de mil novecientos veinticinco.

JOSE MARCHENA COLOMBO

La proposición la aprobó el pleno del Comité, acordando inaugurar el Congreso el año 1926, el día de la Raza y que la Sociedad Colombina Onubense conjuntamente con la Comi-

sión Permanente de la Exposición fuera la organizadora de este trascendental Congreso.

La Junta felicitó a su Presidente haciéndolo constar en acta.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Movimiento Iberoamericano

Nos dicen de Santo Domingo que quedó constituida la «Cámara de Comercio Española».

Copiamos algunos párrafos del documento que el incansable propagandista del iberoamericanismo don Francisco Moll Llorens, ha dirigido al presidente y miembros de la nueva Cámara:

«Señores compatriotas: El ver formada ya la Cámara de Comercio Española en esta Primada de España, me llena de orgullo y de satisfacción, porque su labor ha de ser fructifera y de resultados positivos; era una necesidad el implantarla cuanto antes en este país, hermano nuestro.

Pero hay una condición indispensable para llegar al final del sendero que nos hemos trazado y es la de compenetrarnos de que todos somos españoles y esto con absoluta sinceridad y entusiasmo.

Es mi opinión que España tiene que conquistar nuevamente a América, ensanchando sus relaciones políticas y económicas y en vez de hidalgos y caballeros de la antigua usanza, armados de lanzas y espadas, necesita jóvenes expertos en las Ciencias, en las Artes e Industrias y en el Comercio.

Desde el año 1910 estaba interrumpido nuestro intercambio comercial con España; el pasado año, venciendo un sin número de dificultades, se lograron por mi mediación algunas consignaciones de productos de este país, utilizando por primera vez líneas norteamericanas con conocimiento directo con España; el resultado de estas consignaciones no fué satisfactorio, debido al proceder de un mal español, pues en España hay también malos españoles.

Sería tarea larga el poder espresaros en todos sus detalles mi labor de más de cuatro años luchando y propagando el ideal de la raza; algo he logrado con los escasos medios que he podido contar.

El señor Vehils nos visitará en breve por recomendación oficial de S. M. el Rey de España.»

DE «EL LISTIN»:

«Las conferencias del señor Zamacois son amenas e interesantes; el auditorio se halla atento siempre a la pantalla, contemplando las siluetas de nuestras mentalidades españolas, dándonos a conocer sus vidas íntimas, sus costumbres y

sus defectos; no por eso dejan de ser mentalidades del saber. Los que vivimos en la realidad de la vida, comprendemos esas cosas, que quizás a otros no les interesan, porque viven en un mundo muy distinto y su ignorancia no les permite apreciar las tres borracheras de la vida, que tan bien las supo explicar el señor Zamacois en su segunda conferencia.

Bien que nosotros, los hijos de España, al venir a América, a esta América fecunda y hospitalaria, pongamos todo nuestro empeño y toda nuestra actividad y toda nuestra energía, en hacernos de una posición económica independiente, que nos ponga a cubierto de las imperiosas necesidades de la vida; eso es humano y es noble y es legítimo, porque se hace por medio de la perseverancia y del trabajo honrado; pero caballeros compatriotas míos, hidalgos españoles: cuando nos visita un heraldo de la raza y nos deleita y nos enseña pedazos de nuestra alma, qué menos podemos hacer que agasajarlo y ayudarlo en su labor patriótica y aplaudirle y felicitarlo en su peregrinación.

En nombre de todos vosotros, nobles compatriotas, me permito felicitar, con todo el afecto sincero, al «Paladión», que formado por jóvenes intelectuales nacidos en la antigua «Española», ha sabido interpretar nuestros nobles sentimientos y valiéndose de cuantos medios fueron posibles, hizo llegar a esta bendita tierra a un benemérito de nuestra querida patria, representación genuina de la hidalguía española, en la persona del señor don Eduardo Zamacois

FRANCISCO MOLL Y LLORENS.

Documento importante

HORACIO VAZQUEZ

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
DOMINICANA

Santo Domingo, Marzo 12, 1925.

Sr. D. Francisco Moll y Llorens.

Apartado 178.—Ciudad.

Muy señor mío: Tengo el gusto de avisarle recibo de su atenta carta del 24 de Febrero pasado, por la cual se sirve usted informarme de sus nobles propósitos de trabajar por la feliz realización del ideal Iberoamericano, que consolidará los lazos de unión y acrecentará las relaciones entre España y las Repúblicas Hispanoamericanas de este Continente.

Acojo con entusiasta simpatía tan plausible labor y aliento a usted a continuarla con la misma devoción con que la lleva emprendida, en la seguridad de que realiza con ella las más ardientes aspiraciones de la raza.

Sin otro motivo, me complace suscribirme de usted atentamente.

HORACIO VAZQUEZ.

Presidente de la República.

La carta del primer magistrado dominicano, es la expresión de sus elevados pensamientos iberoamericanos.

Satisfecho debe estar el patriotismo del señor Moll y Llorens, que ha conseguido distinción tan apreciada.

Felicitemos a nuestro querido amigo y enviemos nuestro entusiasta aplauso a la alta figura del honorable Presidente.

El viaje del señor Deschamps por todo el Nuevo Mundo

Con la satisfacción de compañeros publicamos uno de los grandes actos celebrados en honor de España en tierras de América por nuestro querido y fraternal amigo don Enrique Deschamps, del cual conservamos en Huelva recuerdos verdaderamente gratos e imborrables. La citada reseña procede del gran diario de New York «La Prensa» y se refiere a *La Noche Española*, celebrada en la populosa capital federal de los Estados Unidos de Norte América. Deschamps ha continuado su campaña y actos semejantes lleva celebrados en diversas ciudades de Puerto Rico y de la República Dominicana, con el mismo éxito resonante que obtuvo en la gran República del Norte.

Es de notarse que la obra de sana propaganda que realiza en nuestro honor el selecto espíritu de Enrique Deschamps, es absolutamente generosa, pues sus conferencias son absolutamente gratuitas en todas partes. Se recordará que ese peregrino del ideal organiza en París una Oficina de Información Internacional destinada a difundir en todo el resto del mundo noticias de procedencia española y americana, a fin de que el mundo conozca los sucesos dignos de interés público que ocurran en América y en España, dando con ello un golpe de muerte a la costumbre, inveterada hace siglos, de propagarse solo, por medio de las informaciones cablegráficas de la Prensa de todas partes, los sucesos sensacionales, abultados, además, que ocurren o pueden ocurrir, así en la Península Ibérica, como en todo el Nuevo Mundo, lo que influye tantísimo en que solo se nos conozca por ese aspecto falso de nuestra vida.

La labor del señor Deschamps desde esa providencial Oficina, será una obra de prócer que todos deberemos agradecer profundamente.

“LA NOCHE ESPAÑOLA”

«Bajo la dirección de la Unión Panamericana y de la Embajada de España en Washington, efectuóse en aquella capi-

tal, en el magnífico palacio panamericano, la llamada *Noche Española*.

Consistió el acto en una conferencia de don Enrique Deschamps, sobre el tema *Cultura española de nuestros días*, ilustrada con proyecciones de la hermosa cinta cinematográfica que se presentó también en la Universidad de Colombia y en el análogo acto. En aquella aparecen eminentes figuras intelectuales españolas.

Dióse al acto inusitada solemnidad, respondiendo a la invitación de la Embajada y de la Unión Panamericana, un gran concurso de Washington social, diplomático y político. El suntuoso palacio de la Unión lució como en sus más grandes solemnidades y esta vez para enaltecer el nombre y la cultura de España. Inició la fiesta la banda de música de la Marina, galantemente enviada por el Gobierno. Ejecutó, después de una bella selección de partituras españolas, los himnos nacionales de ambos países.

El Dr. Row pronunció un elocuente discurso. Saludó con cariñosa simpatía la presencia en la Unión del Excmo. señor Embajador de España y presentó al auditorio al conferenciante, señor Deschamps.

Ocupó luego la tribuna el señor Riaño, agradeciendo la generosa hospitalidad de la casa y las brillantes manifestaciones de su dignísimo Director y ratificando la presentación del señor Deschamps, del cual dijo que se presentaba por sí mismo, dados sus trabajos intelectuales y sus nobles iniciativas, de cuya elocuencia se tendrían brillantes testimonios al instante.

Subió a la tribuna el señor Deschamps en medio de un aplauso general y discursó breve y cálidamente sobre el actual movimiento intelectual español, haciendo un rápido estudio de los elementos que lo integran y que el auditorio escuchó con interés y simpatía, subrayados frecuentemente por unánimes aplausos.

El orador tuvo la feliz idea de terminar con la siguiente evocación patética que conmovió profundamente a aquel concurso de personajes oficiales y que por su oportunidad, así como por la calidad del estilo, se enfrentó con determinado mensaje relacionado con el Día de la Raza y que atribuye a los Italianos unas cosas que los mismos interesados no han pensado jamás en atribuirse. Dijo, poco más ó menos, el orador:

«La primera piedra del monumento gigantesco construido por los Estados Unidos de Norteamérica; por su maravilloso movimiento escolar; por su actividad industrial y comercial, verdaderamente prodigiosa; por el conjunto de sus instituciones democráticas que, perfeccionadas en su aplicación á la realidad, constituirán un modelo sin precedentes para la humanidad, no se puso con el desembarco de los holandeses en Manhattan. No. La puso antes y en el momento solemne de la historia humana el espíritu español con una palabra española repetida en la obscuridad de la madrugada del 12 de octubre de 1492 por Rodrigo de Triana. Tal palabra fué la de ¡*Tierral* gritada desde la «Pinta» al distinguir una luz en el horizonte,

y de la cual son eco glorioso y eterno los ruidos de esta civilización norteamericana de que con justo título os enorgulleceis».

Esta imprecación final del orador pronunciada con inspirado énfasis, fué acogida con una verdadera explosión de entusiasmo, precipitándose sobre él para abrazarlo muchos de los espectadores inmediatos á la tribuna.

Tanto el Embajador de España como el Dr. Row y el señor Deschamps fueron calurosamente felicitados por el grandioso éxito de la *Noche Española* que ha dejado una impresión inolvidable en Washington».

EN BUEN CAMINO

«En un vago ascetismo de mi propia envoltura,
hago un ovillo informe del interno sentir,
y como quien se queda mirando el agua impura
que se encharca en la calle, me voy dejando ir...»
La vida en los ojos, del poeta José Esquivel Pren.

Atravesando el torrente humano que, en las postreras horas de la tarde, afluye por la incomparable calle de Alcalá, iba yo hacia la del Piamonte a oír una conferencia que la abogada señorita Clara Campoamor daba en la Casa del Pueblo; y ajeno al discurrir bullicioso de la vida cortesana y al vaivén atronador del rodaje urbano, cavilaba, dueño de mi feudo, sobre la divina santidad de todas las cosas, representándome la mucha que deben exhalar las reuniones de la Colombina en



Los marinos italianos en Huelva
Hacia la Rábida. (Foto. Calle).

ese santuario de la raza, la Rábida, presididas por nuestro egregio presidente y cordial amigo señor Marchena Colombo, condecorado por el Pontífice León XIII. Ignoraba yo este detalle de la venera pontificia que, entre otras tan merecidas y honrosas, ostenta protocolariamente el señor Marchena, a quien de veras quiero y deseo perdurable presidencia por sus propios méritos, sus aptitudes y entusiasmos en la defensa y propaganda de un

ideal, piedra de toque y tabla de salvación de América y España. Solamente estos méritos me llevaron a él y sus altruismos y su abnegación a prueba, conquistáronle mi afecto y admiración sin necesidad de veneras, diplomas, ni cruces; pero estas las hallo en su punto al oficiar como presidente en solemnes asambleas cabe el ara santa de la Rábida, como la comentada en *nuestra* mensual revista del mes de Abril.

Y representándoseme, ya sentado yo en espera de la conferencia en la Casa del Pueblo madrileña, la figura de nuestro amable amigo adornada con la eclesiástica condecoración, vino a saludarme mi querido amigo y ex-compañero en el periodismo, Ballesteros de Martos, que bajo el brazo llevaba, para escribir la *crítica* o *hacer la efeméride* de su aparición en «El Sol», un libro de poesías de José Martí, poeta cubano del 1895, del año de ¡viva Cuba libre!

¿Es la actual emancipación política de Cuba la que cantando febrilmente deseaba el malogrado vate cubano? Se nos ocurre preguntar.

El ideal del poeta José Martí, como el ideal recóndito del poeta viviente Marchena Colombo, me parece a mí, en honor del mismo ideal, no se concilia lógica y naturalmente con las anteriores muestras diplomáticas que aún hoy rotulan, por ineludible convivencia, el ideal hispanoamericano.

Este ideal marca hoy una era de pacifismo bajo las nuevas formas económico-políticas que tienden a cristalizar en las jóvenes repúblicas democráticas hispanoamericanas, a cuyas formas tienen que acogerse las sociedades europeas si se quiere sea un hecho la paz en Europa. Muy acorde con esta idea, fué la conferencia dada esta semana por el ilustre periodista y querido amigo Rodolfo Viñas, miembro de la Oficina Internacional del Trabajo. Todo lo demás sería andarse por las ramas o querer fosilizar un ideal de vida y resurrección si el hispanoamericanismo no llevara la orientación a que se refirió Rodolfo Viñas, orientación que encaja perfectamente en la doctrina de nuestra Sociedad, sostenida y difundida por LA RÁBIDA.

Y ya en vena de sacar a plaza los poetas americanistas y americanos, dando de lado al señor Lugones por demasiado conocido, nos place citar al muy nuevo José Esquivel Pren, de quien es la estrofa llena de suave melancolía que exhumamos al empezar esta croniquilla, sacada del libro recién publicado *La vida en los ojos*, con prólogo, silueta y epílogo fechados en México, en donde, según manifiesta el protagonista, «el cisne simbólico» de Rubén Darío cobija «a los que tienen sed de amor y belleza».

Por eso, muy bien nuestro inmortal filósofo y poeta (otro melancólico) don Jaime Balme, dice en su admirable libro *El Criterio*, cuyo olvido tanto es de lamentar estos días, que los poetas son el cerebro del pueblo, son en las sociedades o naciones, como son en el individuo las facultades superiores, las facultades más elevadas del hombre, aquellas por las que el hombre es hombre: ser consciente y sensible.

De *La vida en los ojos*, empieza el aludido prologuista mejicano diciéndonos: «este libro es amor, es arte y es poesía». Y es poesía porque, como la abeja, Esquivel Pren no escoge el cáliz donde libar el néctar y así encuentra la belleza poética en esas pequeñas fruslerías que rodean la asistencia.

Del mismo modo yo, pobre melancólico, no escojo el cáliz donde libar poesía para estas fruslerías crónicas que se esfuerzan en cubrir las apariencias de la actualidad. Por lo tanto, no cerraré esta fruslería sin consignar el interés que en Francia van despertando «nuestras cosas» que del plano despectivo de antaño han pasado al admirativo.

No tanto por lo que la prensa nos dice sobre la plausible acogida dada al teatro de los Quintero, dado á conocer en París con la representación de la preciosa comedia *El amor que pasa*, ni por las deferencias y ostensibles atenciones que en París prodigan ahora á nuestras comisiones científicas, cuanto por el afán de conocernos viniendo a España artistas, literatos y hombres de ciencia franceses, de tanta significación como el decano de la Facultad de Derecho de la Sorbona Mr. Berthelemy, a quien he tenido el gusto de saludar, oír y aplaudir estos días sus tres muy instructivas conferencias sobre Derecho administrativo, dadas en nuestra Universidad Central.

¡Ya era hora que Francia y España empezaran a conocerse! Pero téngase en cuenta en quiénes y por quiénes se inicia tan interesante aproximación: por los poetas, idealistas, artistas, literatos, científicos, etc.

Al fin y al cabo será el cerebro, el ideal, lo que triunfe en el mundo; desgraciados los que de los idealistas se aparten.

BERNARDINO SANCHEZ (BERSANDIN)

Madrid y Mayo, 1925.

La Doctrina de Monroe

En el Congreso Panamericano Cristiano, protestante digamos con mayor propiedad, que se efectuó en Montevideo y Uruguay, se han emitido ideas, exposiciones y pareceres por notables intelectuales sudamericanos, que bien valen la pena de ser generalmente conocidas.

El doctor Alfredo Palacios, deán de la Universidad de La Plata, al rehusar la invitación de concurrencia que se le hizo, expresó su creencia de que el tal Congreso era simplemente «otro» instrumento de dominación yanqui.

El doctor Nelson, educacionista argentino, manifestó que los misioneros protestantes coadyuvan admirablemente con los representantes comerciales de los EE. UU., para que éstos realicen su labor de «penetración pacífica» en la América Latina, añadiendo que el sentimiento predominante en las clases intelectuales argentinas, era el de que los americanos sólo buscaban la supremacía comercial en las repúblicas al sur del Río Grande.

El doctor Enrique Molina, deán de la Universidad de Concepción (Chile), habló de que la Doctrina de Monroe había expirado por limitación y razonó sus quejas de que ella implicaba la hegemonía de los EE. UU. sobre todos los pueblos latino-americanos.

La poetisa chilena Gabriela Mistral, en una carta abierta detalló la significación de «esos Congresos» para los fines imperialistas de los EE. UU., que por mediación de las empresas comerciales americanas, «tienden a adquirir la posesión de las tierras sudamericanas, despojándonos con la posesión de nuestras respectivas soberanías; tales el caso de los portorriqueños, que en 1925 poseen únicamente el 17 por 100 de las tierras baldías de su isla y han quedado constituidos en un pueblo de jornaleros».



Una copa de jerez en honor de los marinos italianos. (Foto. Calle).

El servicio militar de los españoles en Ultramar

La Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Navegación de México, que puede servir de modelo por sus incesantes trabajos de acercamiento hispanoamericano, nos envía un suplemento de «El Día Español», con el texto íntegro de la conferencia del Presidente de dicha Cámara, ilustre ingeniero don José de la Macorra, sobre el problema del servicio militar para nuestros compatriotas que residen en las repúblicas de América.

Por falta de un verdadero estudio y por nuestra apatía, hemos venido perdiendo en sin número de nacionales que en la edad de cumplir el servicio militar, no abandonaban los países donde la vida por la lucha los llevó y son declarados prófugos.

El señor de la Macorra, en un estudio concienzudo, propone soluciones que pueden admitirse dentro de la misma ley y que resuelven el problema.

Por su gran extensión no podemos dar cabida a la notable conferencia del ilustre Presidente de la Cámara de Comercio Española de México, pero LA RÁBIDA une su voz a la de todos los Centros españoles que han solicitado del Directorio admita las conclusiones del señor Macorra. Sería justo.

Vindicaciones históricas

IV

Dediquemos un último comentario al libro de Charles F. Lunmis. Como decía en el número anterior de esta Revista, hay que hacer un verdadero esfuerzo para sustraerse al deseo de copiar íntegro el libro mencionado. Hará bien en leerlo el lector que no lo conozca y, por mi parte, se lo recomiendo con verdadero interés. Aunque esto parezca un reclamo editorial, he de decir que la casa Araluze, de Barcelona, editora del libro, y su traductor don Arturo Cuyás, merecen nuestro aplauso, pues pocas veces se ofrece la ocasión de dar a conocer al público español libros tan interesantes como el que motiva estos renglones. Y dicho lo que antecede por creerlo justo y pertinente, oigamos a nuestro autor:

«Cuando sepa el lector, dice Lunmis, que el mejor libro de texto inglés ni siquiera menciona el nombre del primer navegante que dió la vuelta al mundo (que fué un español), ni del explorador que descubrió el Brasil (otro español), ni del que descubrió California (español también), ni los españoles que descubrieron y formaron colonias en lo que es ahora los Estados Unidos, y que se encuentran en dicho libro omisiones tan palmarias y cien narraciones históricas tan falsas como inexcusables son las omisiones, comprenderá que ha llegado ya el tiempo de que hagamos más justicia de la que hicieron nuestros padres a un asunto que debiera ser del mayor interés para todos los verdaderos americanos.»

Esto que denuncia Lunmis en los textos a que hace referencia, es el absurdo mayor que ha podido producir la envidia o el desdén; pero esta misma injusticia sirve, en esta ocasión, para que la verdad histórica brille en su máximo esplendor y ponga de relieve la estirpe moral del ilustre escritor norteamericano.

«No solamente, continúa diciendo Lunmis, fueron los españoles los primeros conquistadores del Nuevo Mundo y sus primeros colonizadores, sino también sus primeros civilizados. Ellos construyeron las primeras ciudades; abrieron las primeras iglesias, escuelas y Universidades; montaron las primeras imprentas y publicaron los primeros libros; y antes de

que en Nueva Inglaterra hubiese un verdadero periódico, ya ellos habían hecho un ensayo en Méjico [y en el siglo XVIII]

«Una de las cosas más asombrosas de los exploradores españoles—casi tan notable como la misma exploración—es el espíritu humanitario y progresivo que desde el principio hasta el fin caracterizó sus instituciones. Algunas historias que han perdurado, pintan a esta heroica nación como cruel para los indios; pero la verdad es que la conducta de España en este particular debiera avergonzarnos. La legislación española referente a los indios de todas partes, era incomparablemente más sistemática y más humanitaria que la de la Gran Bretaña, la de las colonias y la de los Estados Unidos, todas juntas.»

¿Oué español, que de veras ame a su patria, no se siente conmovido ante tan noble confesión...?

Tan acostumbrados estamos a que fuera de aquí se nos trate injustamente, que el relato de estas antiguas verdades se nos antoja cosa nueva e inusitada al ser referidas por plumas no españolas.

Copiaremos, por último, los párrafos siguientes:

«Aquellos primeros maestros enseñaron la lengua española y la religión cristiana a mil indígenas por cada uno de los que nosotros aleccionamos en idioma y religión. Ha habido en América escuelas españolas para indios desde el año 1524. Allá por 1575—casi un siglo antes de que hubiese imprenta en la América inglesa—se habían impreso en la ciudad de Méjico muchos libros en *doce* diferentes dialectos indios, siendo así que en nuestra historia solo podemos presentar la Biblia india de John Eliot, y tres Universidades españolas tenían casi un siglo de existencia cuando se fundó la de Havard. Sorprende por el número la proporción de hombres educados en colegios que había entre los exploradores: la inteligencia y el heroísmo corrían parejas en los comienzos de colonización del Nuevo Mundo.»

¿A qué seguir...? Basta con lo copiado para formarse idea del libro que nos ocupa y de la alteza espiritual de su autor.

Hay quien cree—exceptúo gustoso a los lectores de LA RÁBIDA—que en los Estados Unidos no hay más que idólatras del dollar, atentos solo a los fines de un imperialismo absorbente, impulsado, a su vez, por la más codiciosa de las plutocracias; y aunque en parte esto es verdad—sobre todo en lo que se refiere a sus clases dirigentes—pero, ni todos los norteamericanos piensan de igual manera, ni esa censurable política es, por desgracia, exclusiva de los Estados Unidos. En cambio, y para bien de la humanidad, en ese mismo país florecen espíritus tan desinteresados y amantes de la verdad y la justicia como el eximio autor de *Los exploradores españoles del siglo XVI*.

S. CERREJON.

El caballero del ideal

Necesito prologar este artículo.

No hace muchos días, en plena calle Concepción—riente y soleada arteria de la vieja Onuba, calle en donde vagos y ociosos se entretienen en arrancar túrdigas del pellejo del prójimo sin distinción de sexo—me decía mi amigo Marchena:

—¡Si usted quisiera, cuánto podría hacer por esta labor colombina que llevo sobre mis hombros, ayudándome con su pluma! Hágalo por amor al terruño y en aras de este rincón andaluz, cuna un día de esforzados varones y actualmente teatro de pequeñeces.

Y como yo soy una especie de Pangloss á prueba de desengaños y un gran optimista de la vida, dando todo los días gracias á Dios para que me conserve esta indiosincrasia de temperamento que me alargan los días y los años, ofrecí á mi amigo Marchena unas cuartillas colombinas.

Y esta es la razón del prólogo.

Cuando oigo decir que Marchena es viejo y que la Colombina necesita una inyección de sangre juvenil que vigorice su gastado organismo y tome nuevos derroteros en consonancia con el «positivismo» actual me pongo a pensar en la intensa labor de este hombre que entre la indiferencia de sus paisanos, lleva muchos años luchando por Huelva y la Rábida, lanzando al lejano continente el verbo cálido de su palabra y la limpia prosa de su entusiasmo para cristalizar en la América latina, el amor á sus ascendientes.

¿Quién dice que Marchena es viejo?

Caballero del ideal que en la «puesta del sol de su vida» salta las bardas del corral de Dulcinea, cabalgando en Rocinante, y con una flor en el ojal de la americana, se dispone á difundir el «credo» de la raza en «turné» de propaganda por el suelo hispano, acusa no vejez, sino un temperamento enérgico y voluntarioso, un vigor de emociones propia de la primavera de la vida.

La Colombina va unida á Marchena de un modo consustancial. Es inútil empeñarse en ridiculizar al viejo maestro tachándolo de visionario. Poco importa que los necios hablen de arruga de la piel, cuando el entusiasmo mantenga tersa y limpia el alma. Y el alma de Marchena es todavía un vergel florido en donde anida la esperanza.

Habrà de remozarse en breve y vestirse de gala el vetusto edificio de la Rábida gracias á las gestiones de Marchena. Vendrán nuevos tiempos en que gente moza recoja la herencia del viejo caudillo de la Colombina.

No importa. En las arcáicas celdas y en los artesonados techos del Monasterio resonará siempre el eco de los vibrantes discursos allí pronunciados por este ilustre onubense que, abrazado á la bandera de «La Rábida y Huelva», ha paseado estos nombres desde el canal de Panamá á las pampas argentinas.

¡Salve, pues, heraldo de las glorias onubenses que en éxodo brillante llevarás por las regiones españolas el emblema de la Rábida, santuario espiritual de la raza; salve!

Y cuando llegue la Exposición Iberoamericana de Sevilla y las corrientes de turistas traiga á estos lugares lujo, dinero y bienestar con positivos beneficios para la industria y el comercio de Huelva, entonces... quizás se haga justicia á tu obra.

Y si no se acuerdan del que nos «trajo las gallinas», mejor. Los ídolos nacen un día para caer al siguiente en el mar del olvido.

Lo esencial es poder decir á Dios: «Te entrego, no el alma que me diste, sino la que yo me he creado purificada por el amor y el bien hecho á mis semejantes».

M. LAZO REAL

San Ernesto (Los Milanos) mayo 13-925.

En las Minas de Río-Tinto

VI

LA OBRA DEL AGUA

Después de semejante vertiginoso ir y venir, se siente verdadera satisfacción en estirar las piernas. Quédase la batea esperándonos y comenzamos nuestra primera estación por los Terreros, los lugares en que se obtiene el cobre por la vía húmeda. El efecto que producen es el de una inmensa huerta sin una sola legumbre; únicamente con su cuadrícula de regatos, de surcos abiertos en una masa sedosa y gris. Los terraplenes en que se hallan trazadas las hendiduras, se pierden de vista. El mineral triturado, la pirita de la contramina, lo sobrante de las clasificaciones, yace en los charcos, bañado por el agua, que resbala por ellos teñida de verde. No es agua, es esmeralda líquida, transparente, de un matiz tan sutil, que no parece sino la misma luz coloreada lo que rueda. En ciertos sitios se forman fuentes, caños, escapes de esclusa burbujeantes y viene la espuma blanca, blanquísima, a mezclarse con el tono verde, a coronar de nieve los borbotones diáfanos. No quiero saber lo que es eso, no quiero que me analicen químicamente esas corrientes, no quiero que me digan los unos y los otros que allí se combinan. Dejo la impresión íntegra a la retina y al alma, que gozan a la par contemplando los suaves arroyos de cuento de hadas, sin desentrañar su poesía. Pero la realidad se impone. Alguien de los que nos acompañan, y más el cura, nos explican la parte útil de estas cascaditas de teatro. El agua, que besa al mineral, le corree para formar el cobre, la enorme cantidad de cobre escondido en la tierra que pisamos y que constituyen su riqueza. Esa caricia constante de la esmeralda líquida es un

ósculo impuro de una cortesana a un potentado. Pone en él sus labios y se embellece con el objeto de sacarle sus millones.

Para convencernos de la fuerza de oxidación del agua, de su rapidez, dejamos nuestras llaves en una de las balsas en que hay sumergido todo un almacén de hierro viejo, pedazos de carril, lingotes en bruto, que brillan bajo la corriente, a la que roban el cobre que conduce. Es una sustracción continua, mejor, una lucha a muerte. El hierro se apodera del cobre que arrastra el agua y el agua ataca y destruye el hierro. Por supuesto, el agua de los Terreros, ferruginosa, es de un matiz vinoso, rojo oscuro. Aquí no se comprende el agua transparente y clara, sino teñida de diversos matices, según los filones por donde atraviesa; un agua monócroma, pero coloreada siempre. La burbuja, diáfana y fresca, alegra el espíritu. Estos canales de un agua compacta, entristecen. Parecen contracciones de la tierra. Sacamos las llaves de la balsa. En cinco minutos se han dorado.

Subiendo por una ladera a la cumbre de un monte, descúbrese un extensísimo y ancho tubo de hierro que se arrastra a lo largo del suelo, y que me recuerda el enorme cañón de la novela de Julio Verne apuntando a la luna. Y no es el único: a lo lejos distingo alguna otra cañería que trepa a la colina. Son las conducciones a los terrenos, del agua de lluvia depositado arriba, en grandes diques, para el riego de esa huerta gris y desolada, donde solo florece el cobre. Es un efecto

singular el de las negras tuberías rayando las peladas vertientes. Diríanse interminables lombrices escalando sin cesar unas cimas, a las que se asoman, sin poderlas conquistar nunca. En una altura se alza un caserón. Desde la misma entrada se advierte un estremecimiento sordo. La casa entera, tiembla. Ahí se alberga la bomba aspirante que eleva las aguas; una



Salón
hispano - árabe

CASINO
ESPAÑOL
DE GUANAJUATO



Aspecto
exterior



Salón
de billares del
nuevo local

rueda colosal, movida por un émbolo gigantesco, que impulsa el pistón de la bomba. Cada subción, un sorbimiento que quízás no dura medio minuto, hace subir nueve metros cúbicos de agua. No es la primera vez que veo estas bombas elevadoras. Las he visto en Bilbao, en Gijón, en Barcelona. Me producen el efecto de hurones tremendos y sedientos, que meten la cabeza en el seno de la tierra, buscando sus manantiales con avidez. Un dique de sesenta y cinco metros recoge estas aguas elevadas, que luego distribuye la tubería. El vaso es digno del monstruo.

Enderezamos nuestros pasos a los talleres del lavado. En unos tinglados de no muy alto techo, al aire libre, bajo los cobertizos por los cuales se entrecruza silbando el viento, se lava el mineral, clasificándolo por la presión del agua y haciéndolo atravesar como a través de un cedazo de cobre que detiene la hoja y deja pasar la cáscara, empaquetada en sacos después de seca. Trabajan en esta labor hombres y mujeres, distinción que solo se advierte al acercarse, porque las mujeres no lo parecen reliadas en sus vestidos. Los obreros consagrados a lavar la piritita, realizan su tarea con los pies metidos en las balsas, defendiéndolos de la acción corrosiva de la corriente merced a altas botas de «cauchouc», de ancha campana, que les suben hasta el muslo. En la frialdad de invierno que hoy reina, bajo el cielo gris, cubierto y mate, en la luz opaca, resultan esquimales. Indudablemente, la goma deficiente del agua sus plantas y sus piernas, pero su cuerpo se halla a merced de la humedad continua. Angustia considerarlos en ese medio, ejecutando su tarea en semejantes condiciones. Y sin embargo, los hay más castigados por la suerte: los que laboran en la contramina, los que manejan el pico en la obscuridad, al débil resplandor de un candil, en el piso treinta y tantos; el maquinista que descubrimos en lo hondo de una galería, en el filón Sur, solo en la sombra, incrustado al muro. Los operarios del lavado chorrean, pero sienten sobre sí el sol, lo contemplan; los que extraen el mineral en los corredores del subsuelo, son enterrados en vida.

La batea nos espera para continuar nuestra exploración. Volvemos a volar. La maquina nos lleva por lo alto de una cadena de lomas desoladas y tristes, de un tono pardo, que se alejan escalonándose. Es un desierto de colinas. Y de pronto, en medio de esa aridez inerte, surge una mancha de agua quieta, inmóvil, como una plancha de plomo. Es uno de los diques depósitos. El agua verde esmeralda de las cortas y el agua vinosa de los Terreros, llena de cambiantes, es ahí arriba un agua melancólica y sombría, llovida con los temporales, sin oleajes, sin tormentas, sin alegrías: un mar muerto.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

Una conferencia interesante

El valor "hombre" en América

En el Centro Iberoamericano dió tardes pasadas una notabilísima conferencia, el ilustre ex-ministro mejicano doctor don Rodolfo Reyes, personalidad hispanoamericana de grandes prestigios, que cuenta en España con unánimes simpatías.

Acudió a oír la interesante disertación del señor Reyes, que versó sobre el tema que encabeza estas líneas, una selecta y numerosa concurrencia, entre la que figuraban no pocos diplomáticos y políticos y hombres de letras.

Luego de dedicar un recuerdo a la memoria de los señores don Rafael M. de Labra y don Faustino Rodríguez San Pedro, entró en materia, diciendo que con ciertos ideales que suponen fortaleza excepcional, método y tiempo para alcanzarlos, sucede lo que con las uvas de la fábula, que es más cómodo declararlos inaccesibles e inútiles, cuando no ridiculizarlos. Así sucede con el americanismo en España; sin considerar lo alcanzado y viendo lo mucho que falta y el esfuerzo que requiere, existe ya el tópico de desdeñarlo en mérito al lirismo que lo envolvió al nacer, perfectamente explicable y acaso hasta preciso en su origen.

Hay algo más grave todavía y es que la vaga nordomanía, que ya temía Rodó, se concreta, y algunos hispanoamericanos significados, como Lugones lo hace en estos días, quiebra su espada y declara imposible la unidad espiritual de España y sus pueblos afines y vencedora a la influencia anglosajona sobre toda la América. Es un caso de deslumbramiento explicable, pero lamentadísimo.

Una de las cosas que más han dañado esta campaña ha sido la insinceridad e incomprensión, con la cual muchos americanos, al hablar o escribir, creen preciso halagar al espíritu español hablándole en metrópoli y diciéndole que nuestros pueblos han de seguir su camino y sus orientaciones, falsedad que perciben todos los españoles que conocen á América y que los pone en guardia contra intentos que comienzan por no ser sinceros.

No hay que coronar á España con esas flores de trapo; nuestras manos de agradecidos hijos de su estirpe y de su civilización deben coronarla con coronas de roble que simbolizan la verdad.

España y la América de su origen son dos entidades humanas con propios y diversificados caracteres; pueden tener algunos fines idénticos ó semejantes, pero ni sus procedimientos deben coronarla con coronas de roble que simbolizan la verdad.

España y la América de su origen son dos entidades humanas con propios y diversificados caracteres; pueden tener algunos fines idénticos ó semejantes, pero ni sus procedimientos ni su estructura son iguales. Nuestra colaboración es posible precisamente porque nos diferenciamos y completamos. Cada época en los pueblos y cada generación, como en los hombres, tiene su sentido diverso: si yo he de colaborar con mis hijos será siempre respetando su diversificación; ni yo viviré su juventud, ni ellos mi madurez, y, sin embargo, nuestra colaboración será siempre cariñosa y eficaz.

Entre seres humanos ó colectivos conscientes y fuertes el verdadero afecto solo puede nacer del íntimo y real conocimiento; la adulación es vil señuelo y degradación en todo género de relaciones.

Se toma sólo parte del problema cuando los hispanoamericanos declaramos que somos muy españoles, como por ins-

tinto de defensa, por decoro ó por imposición fisiológica lo somos; es preciso que los españoles también, como lo dijo Ortega y Gasset, entiendan que España debe americanizarse un poco para entendernos á fondo, y bien vale la pena de que lo haga para salvar la obra máxima de su vida y acaso de la historia humana. Nosotros veneramos á la España vieja; pero al buscar un puesto de gloria en el futuro, deseamos ir á la vera de una España nueva, fecunda, fuerte y optimista.

Salaverría ha dicho justamente que los americanos, por vitalidad, amamos sólo las formas fuertes y elegantes de la vida y que ni en arte nos convencen los espectáculos ruinosos y vencidos. América se siente juvenil y dueña por eso del mañana y así ama de la recia tradición española el abolengo sonoro y heroico de la religión que nos dió su sentido universal y flexible; no entiende el pasado que anquilosa ni el misticismo que hiela.

De esas diferencias y contrastaciones existentes vengo a presentar un ejemplo en esta conversación: la diferencia entre el valor «hombre», tal como en América lo estimamos y como se aprecia en España y, en general, en Europa. Creo poder demostrar que esa misma diversidad de criterio y conducta sobre el particular, puede dar eficacia a nuestra colaboración y asegurar el porvenir de España.

América española fué atraída a la civilización cristiana y occidental por actos personales, no por acción gubernativa ni estatista. Cortés, Pizarro y todos sus émulos fueron ellos, aquél con su rebeldía, éste con su asociación mercantil, los que fundaron los imperios, bases de nuestro mundo; trataron después con la Corona y vincularon su obra al Estado español; pero nuestras sociedades, ya preparadas al caciquismo por el sistema indígena de Gobierno, abrieron sus ojos sobre Europa a través del caudillaje y el prestigio individual de ciertos hombres fué el primer valor social que entendieron.

En la época colonial las admirables leyes de Indias y demás estatutos de Gobierno dependieron siempre del carácter de los hombres que las aplicaron, gloriosos algunos como los Revillagigedo, los Velascos y Mendozas; pero no nos gobernó nunca un principio, y el espíritu de protección y dominio de la época acabó de prepararnos para el caudillaje.

Tanto dependimos desde nuestro nacimiento del carácter de determinados hombres, que es inconcuso que de vivir veinte años más Carlos III, luego de haber oído aquel vidente programa que le presentó el Conde de Aranda después de firmar el tratado de París reconociendo la libertad de las colonias inglesas, en la que le planeó la autonomía é independencia de las españolas, unidas por un pacto de familia entre sus soberanos, nuestra separación hubiera sido seguramente una evolución y no un desgarramiento, como lo fué merced al carácter personal de Carlos IV y Fernando VII, tan distantes de su ilustre antecesor, que, con Isabel la Católica, fué el más Rey de América.

Llegaron las guerras civiles de independencia y se marcó más y más el tipo *caudillista* de nuestra organización, y glorias y desastres, éxitos y fracasos, virtudes y crímenes fueron en nuestra historia la proyección de caracteres individuales.

Para no hablar sino de mi patria, la época caótica inmediatamente posterior á la independencia, que acabó con la pérdida de gran parte de nuestro territorio, se llama Santa Ana; la de la dignificación de América española independiente frente al espíritu aventurero de Europa se llamó Benito Juárez; la de la grandeza material, la integración de la nacionalidad y la coexistencia respetada de nuestra patria en el concierto mundial se llamó Porfirio Díaz

Todo nuestro pasado ha conspirado para que el valor hombre sea el supremo concepto de nuestra vida social.

El orador expone á continuación una lluvia copiosa de argumentos de carácter social y económico que prueban los contrastes de valor «hombre» en Europa y América, demostrando cómo aquélla concedió mayor valor al capital acumulado. Los apremios de tiempo y espacio con que redactamos estas notas nos impide, bien á pesar nuestro, seguir paso á paso la maravillosa conferencia de nuestro ilustre amigo y consejero.

Después examina el orador cómo España supo adoptarse á este contraste, como lo prueba los millones de *indianos*, y señala la misión de la nación progenitora cerca de los pueblos de su origen en América.

Termina el señor Reyes su conferencia, interrumpida muchas veces por los aplausos de la concurrencia y premiada al final con una cariñosa ovación, con estas líneas, que reproducimos por la actualidad que tienen:

Debaten en estos días un alto pensador hispanoamericano, Leopoldo Lugones, y un recio intelectual español, Luis Araquistain; aquél, deslumbrado sin duda por la prosperidad norteamericana y amargado por algún desengaño ocasional, si hay un pensamiento hispanoamericano, y si podemos concertarnos los de allá y los de aquí para fijar un ordenamiento de civilización y de cultura.

Para mi, negar esta tesis es negar toda la esencia de nuestro espíritu y toda la razón de ser original de nuestra civilización. El lenguaje no es sólo el instrumento de la inteligencia; es también el modelador supremo del pensamiento; ese lenguaje y la moral cristiana, con la sangre inyectada por España, son el denominador común de nuestros pueblos fuera del medio natural; el accidente geográfico nos ha hecho vecinos de otras razas, que podrá ser superior para los limitados fines de una era humana; pero ni es ni puede ser verdad que se haya impuesto su étnica á la nuestra y que haya desaparecido nuestra propia mentalidad hispana.

La lengua y su cuidado, sólo este capítulo ameritaría el Congreso Intelectual, alrededor del cual ha nacido este debate; ni verlo como cosa que sólo debe manejar un pueblo entre tantos que lo hablamos, respetar nuestra necesidad de adaptarlo á un medio diverso y a complicaciones diferentes; pero velar por sus cánones fundamentales, tratarlo como á organismo vivo, pero encuadrarlo dentro de una disciplina, sobre todo mental, únicamente este programa bastaría á justificar esa unión, donde, como en todo progreso humano, los elementos conservador y renovador lucharían.

No: España será siempre nuestra suprema fuente cultural y étnica y nosotros seremos siempre sus agradecidos colabora-

lores; hijos diferenciados no quiere decir descastados. Los padres sabemos serenos entender que nuestros hijos vivan con sus ideas su propia vida, cuando por la conciencia son ya nuestros iguales humanos y precisamente si la paternidad es inmortal, y por ese don divino es porque la descendencia la transforma y sólo así nos sobrevivimos. Profundamente diferenciados de España, sí, es verdad indudable, pero descastados, jamás, y suplantada ella por otra influencia, nunca.

Con singular complacencia publicamos la interesante Conferencia pronunciada en el Centro Iberoamericano de Madrid, por el doctor don Rodolfo Reyes, prestigiosa personalidad de la intelectualidad mejicana y fervoroso defensor de los ideales patrocinados por LA RÁBIDA desde su fundación.

He aquí los interesantes conceptos que reproducimos de la «Revista Hispanoamericana de Ciencias y Letras».

Para la Biblioteca Popular

El Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Huelva, besalamano al señor Director de la Revista Iberoamericana LA RÁBIDA y le ruega el obsequio de que tan patriótica Revista figure en la Biblioteca Popular instalada por el Excelentísimo Ayuntamiento en el «Parterre» de la Avenida Siurot Paseo de Conquero).

Juan Quintero Báez aprovecha gustoso esta ocasión para reiterarle el testimonio de su consideración más distinguida. Huelva 28 de Abril de 1925.

Con gusto hemos correspondido a la invitación de la Alcaldía, a la que hemos enviado y seguiremos enviando dos números de LA RÁBIDA todos los meses para la Biblioteca Popular de la Avenida Siurot (Conquero).

Enamorados del paisaje de Conquero, lo visitamos con frecuencia y en el nuevo «Parterre»—un acierto del Municipio—hay siempre lectores, diciéndonos el guarda que algunos días entrega más de veinte libros.

SUETOS

EN LA SOCIÉTÉ D'EDITIONS GÉOGRAPHIQUES, MARITIMES ET COLONIALES.—De París, 17, rue Jacob, acaba de ver la luz en francés, con prefacio del profesor Henri Cordier, Presidente de la Sociedad de Geografía de París y miembro del Instituto de Francia, un estudio rotulado «Regiones ístmicas del América tropical». Es una pequeña guía de los Estados Unidos Mexicanos, de las repúblicas de Guatemala, de El Salvador, de Honduras, de Nicaragua, de Costa Rica, de Panamá, etc. El autor, el señor Desirpctor, Consul general

que fué de Honduras, de Nicaragua y de El Salvador, así como Consejero de Comercio Exterior de Francia, suministra de un modo breve y práctico numerosos informes que los hijos de España deberían tener interés en conocer, sobre Estados hermanos de la misma raza y mentalidad.

HEMOS RECIBIDO.—El número noveno del «Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana», de nuestra ciudad, que contiene trabajos de interés para los propietarios.

Agradecemos el envío.

«A VOZ PUBLICA».—De Lisboa reproducen el artículo que dedicamos al Dr. Domingo Leite Pereira, en nuestro número de Marzo.

Agradecemos al importante periódico de Portugal las frases cariñosas que con tal motivo tiene para LA RÁBIDA.

A NUESTROS AMIGOS.—Les anunciamos que hemos puesto al cobro el semestre que terminó en el mes anterior.

A los que hayan recibido aviso, le estimaríamos nos girara el importe en la forma que les fuese más cómoda.

Correspondencia

D. Umberto Banasthier, Minas de San Platón. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Juan Vázquez Rodríguez, San Bartolomé de las Torres. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.

Excmo. Sr. D. Antonio C. Jacintho, Lagos (Portugal). Hecha suscripción que pide. Obligados.

D. Manuel Alvarez, La Guardia (Pontevedra). Pagó hasta Octubre del 24. Obligados.

D. Antonio Maldonado Reina, Rosal de la Frontera. Pagó hasta Mayo del 25. Obligados.

D. José Pérez Milá, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Braulio Flores Oriol, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Emiliano Cabot Alfonso, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. José Cabot Alfonso, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Toribio Lozano Tulet, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Manuel Hernández Zapata, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. José Navarro Cruz, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Eduardo Hernández Zapata, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. José Calvente Nieves, Isla Cristina. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Alonso Borrero, Tharsis. Pagó hasta Octubre del 25. Gracias.

D. Manuel Cabrera D. Alvarez, Minas Buitrón. Pagó hasta Agosto del 25. Gracias.

D. Carlos Morales, La Palma. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Manuel Morales, La Palma. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Manuel Moro Carrasco, Bonares. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Cristóbal Gómez, Bonares. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Vicente Rodríguez Fueyo, Madrid. Pagó hasta Diciembre del 25. Agradecidos.

D. Ramón Conde, Calañas. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.



PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Huelva, trimestre	2'25 Ptas.	Fuera de España, semestre	7'00 Ptas.
En España, »	3'00 »	Número suelto	1'25 »

Número atrasado, 1'50 Peseta.

Para anuncios y propaganda pídanse las tarifas de publicidad.

«LA RABIDA» EN PORTUGAL:

ASSINATURAS

Serie de 6 meses. Esc. 6-00

Serie de 12 meses. Esc. 12-00

Número avulso. Esc. 1-20

Todos los asuntos relativos á seccáo portuguesa, deben ser tratados com nosso representante Exce-lentísimo Sr. D. VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Bastos, 68-3.º Dp. LISBOA.

«LA RABIDA» EN SANTO DOMINGO (República Dominicana)

Todos los asuntos relacionados con la «Primada de España» deben tratarse con nuestro representante S. D. FRANCISCO MOLL LLORENS.—Apartado núm. 178.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Todos los asuntos relacionados con la Argentina deben tratarse con nuestros representantes Don. A. MANZANERA.—Agencia General de “Prensa Española”; Independencia, 856; y D. MANUEL DE SO-TO CABERTA.—Agencia Universal: “Unión Latina”, calle San Salvador núm. 4.641.—BUENOS AIRES.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar á conocer los «Lugares Colombinos» en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de La Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la «Fiesta de la Raza».

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, á cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RABIDA no es el lucro, me-jorará su presentación y aumentará su tirada á medida que aumenten los suscriptores.

Colaboradores de LA RABIDA

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia.
Iltmo. Sr. D. Vicente Balbás Capó.
Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo.
Sr. D. Manuel Siurot Rodríguez.
Excmo. Sr. D. Joaquín Coelho de Carvalho.—Portugal.
Sr. D. Manuel García Morente.
Sr. D. Simón Cerrejón.
Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.—Argentina.
Sr. D. Manuel Urgate.—Argentina.
Sr. D. Baldomero Sanin Cano.—Colombia.
Mr. Alessandre D'Ator.—Francia.
Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.
Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.
Sr. D. Manuel Garrido Perelló.

Sr. D. Rogelio Buendía.
Sr. D. Enrique Paul y Almarza.
Excmo. Sr. D. Virgilio Marques.—Portugal.
Sr. D. Enrique Deschamps.—Santo Domingo.—(Repú-
blica Dominicana).
Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.
Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez.
Excmo. Sr. D. Sebastián Magalhaes Lima.—Portugal.
Sr. D. Ramón Marcote.—Cuba.
Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.
Sr. D. Francisco Moll Llorens.—Santo Domingo.—
(República Dominicana).
Sr. D. Rafael Torres Endrina.
Sr. D. Antonio García Rodríguez.

Dominguez Hermanos

HUELVA

Consignatarios de la Compañía Transmediterránea

Agentes de la Sociedad «Peñarroya»

Agentes depositarios de la Sdad. Española «Oxígenos»

Consignatarios de «Société Navale de L'duest», «Lloyd Royal Belge», «Socità Nazionale di Navigaciones»

Almacén de Hierro y Material de Construcciones

Cementos, Yeso, Abonos Sulfato, Azufre, Estaño, Plomo, Hojalata, Perdigones, Herraduras, Clavos de Herrar, Chapas Galvanizadas, Aceros y Herramientas para Minas, Tuberías de Hierro y de Plomo, Correas de cuero, Aceites Minerales, Algodón, Cuerda de Abacá, Carburo de Calcio, Carbones Minerales, etc., etc.

CORRESPONDENCIA:

Apartado de Correos número 48.-HUELVA

Farmacia GARRIDO PERELLÓ

Aceite de Ricino ☉ Gasa yodofórmica Burgógne
Balones de Oxígeno.

Plaza de las Monjas, 6.

HUELVA

Juan Muñoz Beltrán

MAZERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Y CRISTALES PLANOS

José Nogales, 14 (antes Herreros)

HUELVA

Agencia del FORD

FERNÁNDEZ Y NÚÑEZ

Sagasta, 37, bajos.-HUELVA

Los Angeles

ULTRAMARINOS FINOS

Antonino Vázquez y Vázquez

Sucesor de Avila, Vázquez y Compañía

Los mejores cafés tostados al día. Galletas finas y conservas. Jamones y embutidos de la Sierra.

Concepción, 21

HUELVA

“El Cocodrilo”

Gran Restaurant ☉ Aperitivos

MANUEL GOLAN

Sagasta.

HUELVA

RESTAURANT

CIRCULO MERCANTIL

ACADEMIA GENERAL DE CIENCIAS Y LETRAS

Carreras facultativas y especiales
Oposiciones :: Magisterio :: Idioma :: Comercio :: Mecanografía

General Bernal, 8.

HUELVA

Joaquín Domínguez Roqueta

Corredor de Comercio Colegiado

Agente del Banco Hipotecario de España

Sagasta, 56.

HUELVA

Fábrica de Mosaicos y Piedra artificial

MATERIALES DE CONSTRUCCION

JAIMÉ CISCAR TARAZONA

ESTACION DE JABUGO

HUELVA

Papelería Inglesa

RAFAEL MIRA

Carretas, 7

MADRID (E. 12)

ANTONIO OLIVEIRA

Representante de «La Unión Española de Explosivos
y Sociedad Industrial Asturiana

HUELVA

F. DE AZQUETA

Aceites minerales, Grasas, Correas,
Empaquetaduras, Tubos de goma, Algodones etc.

Telegramas: AZQUETA

Sucursales: MELILLA, ISLA CRISTINA Y AYAMONTE

Gran Exposición
de Antigüedades

JOSÉ POMES

Méndez Núñez, 1.

SEVILLA

Aldámiz, Cortes y Zalvide

(SUCESTORES DE AZTORECA, AZQUETA Y C.^{ta})

Carbones minerales.—Consignatarios de Buques

Coal Merchants.—Ship Brokers

Sagasta 38.

Teléfono núm. 52.

HUELVA



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital Social: 12.000.000 de ptas.

completamente desembolsados

Agencias en todas las provincias de España, Francia,
Portugal y Marruecos.—59 años de existencia.

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incen-
dios.—Seguros de valores.—Seguros con-
tra Accidentes.—Seguros Marítimos.

Subdirectores en Huelva y su provincia: JOSÉ ARAGÓN Y HERMANO

Vázquez López, 1.

HUELVA

Gran Café NUEVO MUNDO

BILLARES

PRENSA DIARIA E ILUSTRADA

Calles Sagasta y Zafra.

HUELVA

Francisco Moll Llorens

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Apartado núm. 178

SANTO DOMINGO

(República Dominicana)

Gran Hotel Internacional

Montado á la Moderna ❁ Selecto Confort

Propietario: Don PEDRO BLANCH.-Calle Sagasta. - HUELVA

Auto á todos los trenes ❁ Excursiones á Punta Umbria, La Rábida,
Palos, Moguer, y la Sierra (Gruta de las Maravillas)

ROMERO Y C.^{IA}

Coloniales, Cereales, Harinas : Conservas al por mayor

Zafra, 12.

HUELVA

EXCESIOR

DIARIO DE LA TARDE ·OOO· GUATEMALA. C. A.

DIRECTOR: LIC. JULIÁN LÓPEZ PINEDA

CASA LÓPEZ

RASCÓN, 17

Tejidos y novedades. Especialidad en telas blancas

HUELVA

“LA SOLEDAD”

Agencia de pompas fúnebres de

Domingo Domínguez Castilla

Burgos y Mazo, 19.

HUELVA

Bazar Mascarós.-HUELVA



GRAMÓFONOS Y DISCOS

Ventas al contado y á plazos de toda clase de aparatos
18 modelos diferentes y garantizados.

Agencias de las casas GRAMOFÓN y ODEÓN

Sala de audición con 5.000 discos

Todos los meses se reciben las últimas novedades

Banco Hispano Americano

DOMICILIO SOCIAL: PLAZA DE CANALEJAS.-MADRID

SUCURSAL DEL SUR: CALLE DUQUE DE ALBA, 18

SUCURSALES Y AGENCIAS

Albacete, Alcoy, Alicante, Almería, Antequera, Bada-
joz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calata-
yud, Cartagena, Castellón de la Plana, Córdoba, Coru-
ña, Egea de los Caballeros, Estella, Figueras, Granada,
Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Las
Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida,
Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona
Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de la Palma,
Santa Cruz de Tenerife, Santiago, Sevilla, Soria, Tarra-
sa, Teruel, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid,
Vigo, Villafranca de Panadés y Zaragoza

Compra y venta de valores :: Custodia de alhajas y
valores :: Cambios y descuentos

Cuentas corrientes en pesetas, en las que abonan inte-
reses á los tipos siguientes:

2 por 100 al año, en las cuentas disponibles vistas; 2 y
medio por 100, á 3 meses fecha; 2 y tres cuartos por 100
á 6 meses fecha; 3 por 100, á un año fecha.

Anuncios breves y Económicos

Pedro Domecq.—Casa fundada en 1730.—Vinos y Cognac.—Jerez de la Frontera.—(España).

Manuel Robles Sáiz.—Conservas y Salazones.
Huelva.

Almacén de papel y artículos varios:
Manuel Hernández.—Sagasta, 39.—Huelva.

Justo Toscano.—Librería, Papelería, Postales de vistas de Huelva y La Rábida.—Venta de periódicos y revistas.—Joaquín Costa, 5.—Huelva.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27,
Huelva.

Narciso Morgado.—Odiel, 121.—Huelva
Obras por cuadernos con valiosos regalos.—Ampliaciones de Fotografías.

Aparato Cleo para alisar las arrugas y masaje de la cara.—Pida prospecto.
El Eco de París.—Jesús del Gran Poder, 4.—Sevilla.

El Anteojo.—Baldomero Campos.
Optico.—Sagasta, núm. 24.—HUELVA

Consultorio médico quirúrgico de Enfermedades de la infancia.—Prf. J. Quintero Guerrero.
Concepción, núm. 13. HUELVA

Andrés Bravo.—Fábrica de Muebles de todas clases
Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.—Huelva.

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—Huelva.

Banco Hipotecario de España.—Agente en la provincia, José Pablo Martínez.
Alcalde Mora Claros, 10. HUELVA

Francisco López Velasco.—Automóvil de alquiler Dodge-Brothers, núms. 236 y 4.141.—Parada: Frente al Nuevo Mundo.—Para avisos:
Palacio, 11, 2.º HUELVA

Camilo Bel.—Médico.—Consulta, de 1 a 3.
Castelar, 5 y 7.—Huelva.

GRAN HOTEL DE MADRID

SEVILLA

Casa Benito

Sastrería, Camisería y equipos para Caballero
Esmerada confección de trajes de etiqueta y uniformes
civiles y militares.
Concepción, 27. HUELVA

Abilio Jiménez

MONEDA 1030
CASILLA 904
TELEFONO INGLES 609



DIRECCION TELEGRAFICA
"RAMIRESANZ"
SANTIAGO DE CHILE

Ramírez Sanz Hnos.

Operaciones comerciales é industriales

Compra :: Ventas :: Arriendos :: Remates :: Administración de propiedades :: Representaciones
extranjeras y nacionales :: Tramitaciones administrativas :: Frutos del País

CONTRATACION DE PRESTAMOS
BANCARIOS E HIPOTECARIOS

DESCUENTOS
ACCIONES. BONOS Y SEGUROS

Ceramica - Azulejos - Pavimentos - Herrajes
Artículos Sanitarios
Casa González
Madrid (Gran Vía) - Sevilla - Huelva - Córdoba

TORIBIO GALÁN GARCÍA
Tejidos y Plata Meneses
 Antonio de Mora Claros, 2 y Méndez Núñez, 26. **HUELVA**

Establecimiento de efectos de pesca y almacén de maderas
MIGUEL VALDÉS
 Cervantes, 2.—AYAMONTE
 DEPÓSITO
 de redes de Agencia Central de las Hilaturas

Labrador y Barba
 ALMACÉN AL POR MAYOR
 DE CEREALES, COLONIALES Y HARINAS
 C. Odiel, 7 -- -- **HUELVA**

“LA CONCEPCIÓN”
 Fábrica de Mosaicos :: Losetas de Cemento
JOSE CONDE GARRIDO
 Cánovas, 30. **HUELVA**

José Mesa FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS
 Especialidad en Colchones
 Catres y Camas de Campaña
 General Bernal, 5 (Carpintería) **HUELVA**

Fotografía Artística CALLE

Premios en diversas Exposiciones
Colecciones artísticas de los lugares Colom-
binos. — Paisajes. — Monumentos y objetos
artísticos de la provincia.

Concepción, 12.

HUELVA

- Depósito exclusivo en la provincia
de las Imágenes del arte Cristiano -

Severiano Carmona

ALMACEN DE MERCERIA, PAQUETERIA
Y PERFUMERIA

Alcalde Mora Claros, 4.

HUELVA

Farmacia y Laboratorio de Análisis

DEL DOCTOR

P. COMAS-MATA Y PÉREZ

SUCESOR DE SÁINZ MARQUÉS

Barquillo, 23 y 25.-MADRID ☼ Teléfono 25-64 M.

Especialidades nacionales y extranjeras. — Productos
químicos purísimos.—Aguas minerales.—Análisis.

Clínica DENTAL

del Odontólogo JOSE CUMBREÑO

Plaza de las Monjas, 16.

HUELVA

Sociedad Anónima G. y A. FIGUEROA

Cod. A. B. C. 5.^a Edic.



CASA CENTRAL EN MADRID

Sucursal: AYAMONTE (Huelva) Colón, 19

Telegramas y Telefonemas: PLOMO :: Teléfono, núm. 9

PLOMO DULCE, ESTAÑO Y HOJALATA

HOZEL ORIENTE

Plaza S. Fernando, 7 y 8. ☼ SEVILLA

Calefacción Central

Auto é intérpretes á todos los trenes

Propietaria: **Vda. de Diego Gómez**

Fernándo Suárez

Comerciante Exportador de Cereales y Frutos del País.—Importa-
dor de carbones ingleses.—Consignatario de buques.—Fletamentos.
Tránsitos.—Seguros marítimos.—Agencia de Aduanas.—Dirección
Telegráfica y Telefónica: FLETATRENZOS

HUELVA

F. RODRÍGUEZ HIDALGO

Pintor Escenógrafo y Decorador

Canalejas, 15.

HUELVA

FEU HERMANOS

Conservas y Salazones de Pescado

Especialidades: Atún y Sardinias en Aceite, Marca registrada LA ROSA
Fábricas en Ayamonte (España) y en Portimao y Olhao (Portugal)

CASA CENTRAL EN AYAMONTE

J. MARTÍN VÁZQUEZ

MÉDICO

CONSULTA DE 3 A 5

Sagasta núm. 37

HUELVA

PEDRO GUTIÉRREZ FEU

Fábrica de Conservas de Atún y Sardinias en Aceite
Marcas "El Mundo" y "La Rábida"

AYAMONTE

(Huelva)



La Rábida es la primera afirmación del movimiento iberoamericano. El lugar donde se engendró el Nuevo Mundo es sagrado para la emoción racial. El español ó americano que sienta hondo y eleve el pensamiento, ¿no nos ayudará en nuestros propósitos de convertir en amor y paz la fuerza que irradia de este humilde Monasterio? El Cristo ante el cual oraron Colón, fray Juan Pérez, Marchena y los Pinzones, abre sus brazos à los hombres de todas las creencias y buena voluntad.

J. MARCHENA COLOMBO
Por acuerdo de la Sociedad Colombina